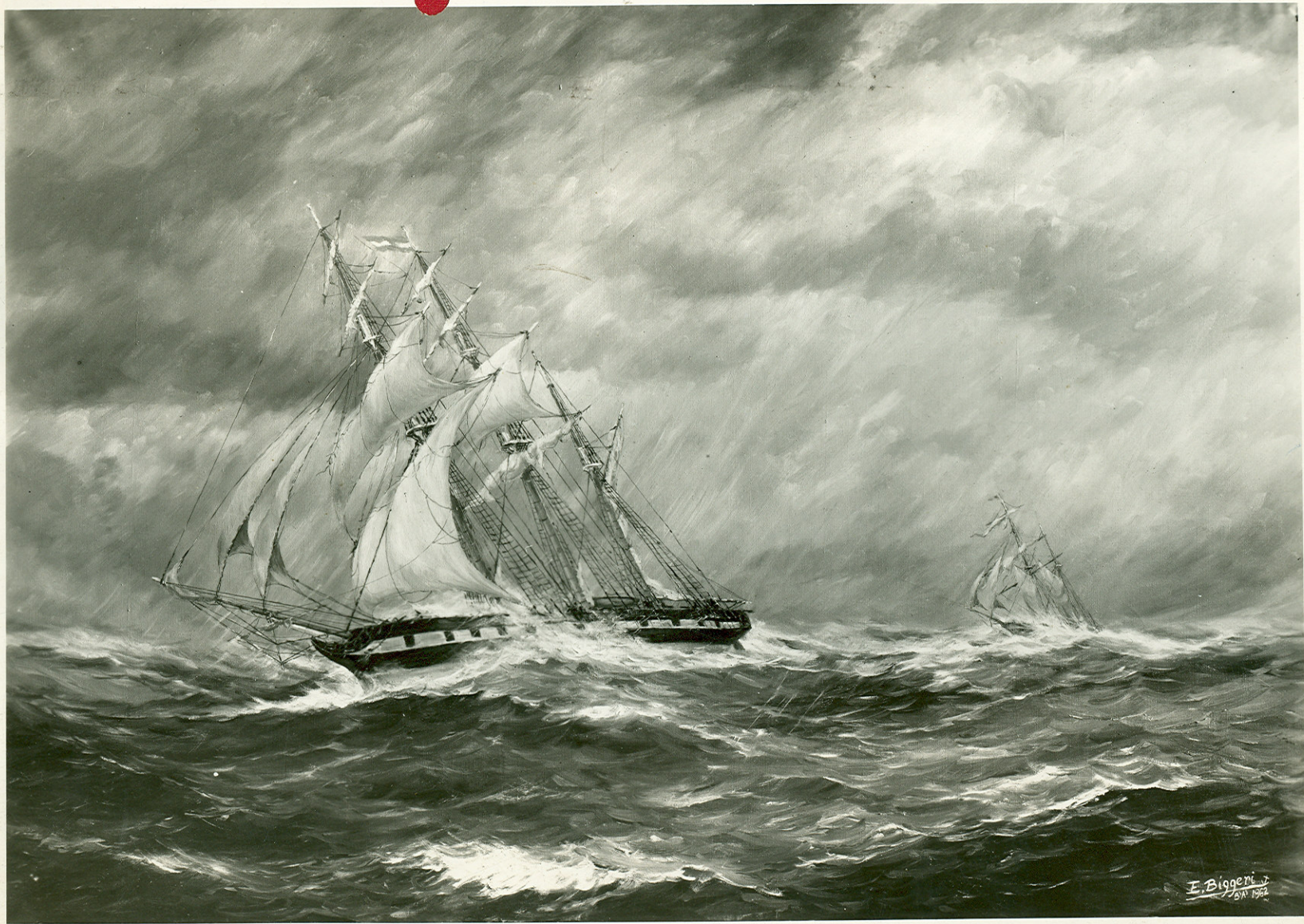




Corbata ~ Halcón" (Bouchard)
y Solita "Urube" doblando el C.º de Horno
= o/eo - E. Biggeri



Bs. Aires,23 de mayo..... de 1963.

La Comisión de Cultura, invita a¹

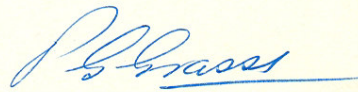
Señor Benito Quinquela Martín

al acto, ~~xxx~~ de Clausura de la Exposición Mar-
nista del Cap. de Ultr. Emilio Biggeri.-

que se realizará el día30..... a las18.30..... horas, en
su Sede Social, Bolívar 382, piso 9.

Saluda Atte.


Secretario


Presidente



Bs. Aires,Mayo 10..... de 1963..

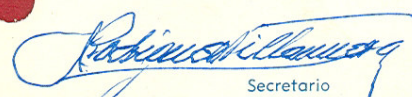
La Comisión de Cultura, invita a¹

Sr. Benito Quinquela Martín

....., a la inauguración del 1er. acto cultural
"Exposición Pictórica" del Cap. Emilio Biggeri.-

que se realizará el día17..... a las18..... horas, en
su Sede Social, Bolívar 382, piso 9.

Saluda Atte.


Secretario


Presidente

EMILIO BIGGERI

Nació en Buenos Aires en abril de 1907. Egresó de la Escuela Nacional de Náutica en 1925. Capitán de Ultramar en 1930. Perito Naval. Práctico del Río de la Plata (1947-1967). Realizó estudios de Ingeniería Hidráulica. En 1962 fue nombrado Pintor Marinista de la Armada Argentina. En 1963 designado Asesor Técnico de Museos Navales por sus conocimientos de pintura, historia y arqueología naval. Ejerció el periodismo en revistas populares (v.g. "Leoplán" y "Aquí Está") de Argentina. Associated Member del United States Naval Institute. Miembro de Número del Instituto Browniano y del Instituto Tomás Espora. Miembro Fundador de la Asociación Amigos del Museo Naval. Adjunto al Departamento de Estudios Históricos Navales de la Secretaría de Marina. Obras en el Museo Naval de la Nación (Tigre), Museo Histórico Nacional, Secretaría de Marina, Academia Nacional de la Historia, etc., como así también en colecciones privadas del país y del extranjero. Realizó muestras personales y colectivas. Ilustró libros. Actualmente prepara una "Historia Gráfica del Ancla, del Timón y de la Artillería Naval Antigua". Como pintor marinista de la Armada Argentina ha realizado más de 60 óleos y 50 acuarelas y témperas sobre temas de nuestra historia naval (combates y buques). Vive en Buenos Aires.

OBRAS EXPUESTAS

OLEOS

- 1) Barca "Pamir"
- 2) La Goleta
- 3) De Regreso
- 4) Peleando el barlovento (Atlántico Sur)
- 5) Acortando velas (Barca de 4 palos)
- 6) En la bruma mañanera
- 7) El último lance (pesquero)
- 8) Tomando Práctico (Río de la Plata)

- 9) Sol de tormenta (Astillero)

- 10) En los "40 bramadores"
- 11) Noche de luna
- 12) Astillero abandonado
- 13) Pequeño astillero
- 14) Desguase
- 15) En grada (Astillero)
- 16) Calma Chicha
- 17) Mar gruesa
- 18) Fragata Escuela "Libertad" (Travesía del Atlántico Norte)
- 19) Fondeadero (Calma)
- 20) Crucero "25 de Mayo"

- 21) Capilla de Fiambalá (Catamarca)
- 22) Capilla de los Dolores (Córdoba)
- 23) Capilla de Pocho (Córdoba)
- 24) Transporte "Bahía Thetis"
- 25) Flores
- 26) El Clown

TEMPERA

- 27) El Galeón

ACUARELAS

- 28) Capilla de los Reartes (Córdoba)
- 29) Capilla de los Nogales (Córdoba)

DIBUJO

- 30) Rincón portuario

Las constantes que toda obra de arte para serlo necesita —forma, tema, color, motivo— se dan cita en el realismo pictórico del Capitán Biggeri. Al mar le robó muchos de sus misterios, tal vez con el consentimiento diabólico del propio mar, que conoció sus pies de agua durante toda su real vida de hombre embarcado en buques mercantes. Tormen-
tas y calmas se anotan en sus singladuras, y su mano fue el instrumento misterioso que pintó olas, velámenes, cascos, casillajes, derrelictos, boyas, proas, codastes y astilleros. Nuestra sensibilidad, padecedora de ancestros perdurables, ante sus marinas se rinde, y admira su claridad y disciplina frente a un tema que en Argentina no tiene precedentes. Biggeri es un pionero, y lo más insólito de la historia es haber juntado su condición de marino mercante con la iluminada presencia de un pintor que ama y conoce la mar, esa mar que como bien decía Rilke, para conocerla hay que penetrarla, pues en las orillas jamás ninguno podrá saber de su belleza y de su despiadada fuerza destructiva. La espon-
taneidad es la característica mayor de su explosiva personalidad que sin tamiz pasa a formar los colores y el contexto de sus telas. Cada una de sus obras lleva el prefacio sa-
lado de sus iracundias, de su carácter, que no conoce de manuales de cortesía, sino que, como la mar, sólo se nutre y respeta lo auténtico, lo vital, lo vivido intensamente. Si se me permitiera diría que Biggeri vive —ha vivido— alimentando (salvajemente marinero) una piel en la cual el mar desborda y nos moja en la tierra con la irrespetuosidad que los elegidos poseen. No hay seres humanos en sus cuadros, las pieles están escondidas den-
tro de los cascos de sus buques, pero los que sabemos lo que es un buque por dentro podremos ver —mejor que otros— toda la angustia del hombre de mar, constantemente solo y asombrado, frente a la abrumadora presencia del océano y del cielo. Biggeri ha bus-
cado independizarse de la presencia humana para darnos más allá de ella la batalla de las construcciones de los hombres, que desde siempre han querido vencer a la mar con sus aparatos y con su técnica. Como hombre de mar opone al invencible mar los buques, esos encierros de hierro y madera que combaten con él, copulan con él, desde que el hombre es hombre. Su estilo no es nuevo para Europa, posee antecesores de fama, pero sí es nuevo para nuestra tierra que, por desgracia, no ha descubierto el mar, su impor-
tancia vital, el necesario estar en él. Biggeri, lo repetimos, es un pionero, al que habrá que ir cada vez que busquemos pintura con algo de nuestro mar y de nuestros buques.

Olivos, agosto de 1969

ARIEL CANZANI D.

*Al gran y muy estimado con
maestro y amigo de su
administración por su
sentido humano y su
ante vigoroso*
EB